

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

"Señor, ayúdanos a ser generosos para entregar nuestros dones al servicio de la gente".

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Pensemos las capacidades y talentos que tenemos cada uno y también nuestros hermanos(as); nos comprometemos en esta semana a ponerlos al servicio de los demás.

Llevamos una "palabra". Pensemos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa "palabra" o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Señor, haznos artesanos(as) del Reino que Tú quieres que construyamos entre toda la gente, con nuestro trabajo y con los talentos que tu nos has dado. Y que estemos siempre alegres en tu servicio,

porque en servirte a Ti y a los hermanos y hermanas consiste el gozo pleno y verdadero. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

**33º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO A-
Mateo 25, 14-30**



1. Oración Inicial.

Señor de la Vida, tu Palabra es la fuente viva. Envía tu Espíritu Santo para acercarnos a ella y comprenderla. Danos también la gracia, la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- Introducción: El texto de hoy habla de un propietario que iba a viajar al extranjero. Llama a sus criados y les confía la administración de sus bienes. A cada uno entrega talentos según su capacidad. Cuando el propietario volvió, pidió cuentas a sus criados. Todos ganaron el doble, menos el último, que, por miedo de arriesgar, enterró el talento. Y cuando el señor volvió se lo entregó tal cual, algo que le trae consecuencias inesperadas. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- Leer el texto: **Mateo 25, 14-30**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Luego cantamos: "Coplas de Yaraví", n° 34. Leemos otra vez el texto bíblico.
- ¿Qué dice el texto?
 - Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
 - En la parábola, los tres empleados reciben según su capacidad: ¿Cuál es la forma de comportarse de cada uno de ellos con respecto a lo recibido?
 - ¿Cómo rinden cuentas el primero y segundo empleado?

- 4) Y el tercer empleado: ¿Por qué esconde el talento? ¿Cómo le responde el amo?
- 5) ¿Qué actitudes destaca el patrón? ¿Qué actitudes reprocha?
- 6) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) Para nosotros(as) hoy: ¿Qué representan los talentos en esta parábola?
- b) Hay quienes transmiten lo que han recibido de Dios y quienes guardan para sí lo que el Señor quiso darles. Comentar.
- c) Cada uno compartimos qué don(es) hemos recibido de Dios. ¿Cómo lo usamos?
- d) Toda persona tiene cualidades, talentos, con los cuáles puede y debe servir a los demás. Comentemos los talentos que reconocemos en hermanos y hermanas de nuestra comunidad.
- e) ¿Es tan grave no hacer producir los talentos? ¿Por qué?
- f) Cada persona recibe del Señor “según su capacidad” y sin embargo a veces sentimos envidia y hacemos comparaciones entre personas. Comentar.
- g) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?